



Intención para la evangelización:
**Recemos para que la Iglesia en China
 persevere en la fidelidad al Evangelio y crezca en unidad**
 (intención del Santo Padre confiada a su Red Mundial de Oración)

El esplendor de la verdad

El Catecismo de la Iglesia Católica

LA SAGRADA ESCRITURA

Cristo, palabra única de la Sagrada Escritura

101 En la condescendencia de su bondad, Dios, para revelarse a los hombres, les habla en palabras humanas: «La palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres» (DV 13).

102 A través de todas las palabras de la sagrada Escritura, Dios dice sólo una palabra, su Verbo único, en quien él se da a conocer en plenitud (cf. *Hb* 1,1-3):

«Recordad que es una misma Palabra de Dios la que se extiende en todas las escrituras, que es un mismo Verbo que resuena en la boca de todos los escritores sagrados, el que, siendo al comienzo

Dios junto a Dios, no necesita sílabas porque no está sometido al tiempo (San Agustín, *Enarratio in Psalmum*, 103,4,1).

103 Por esta razón, la Iglesia ha venerado siempre las divinas Escrituras como venera también el Cuerpo del Señor. No cesa de presentar a los fieles el Pan de vida que se distribuye en la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo (cf. DV 21).



104 En la sagrada Escritura, la Iglesia encuentra sin cesar su alimento y su fuerza (cf. DV24), porque, en ella, no recibe solamente una palabra humana, sino lo que es realmente: la Palabra de Dios (cf. *1 Ts* 2,13). «En los libros sagrados, el Padre que está en el cielo sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos» (DV 21).

Noticias para pensar

Extractos del libro

del Cardenal Robert Sarah con la contribución
del Papa Emérito Benedicto XVI

"Desde lo mas profundo de nuestro corazón"

1. CELIBES O CONTINENTES, PARA CELEBRAR LA EUCARISTÍA

Muy pronto -no sabemos exactamente cuándo, pero en cualquier caso, muy rápidamente-, la celebración regular, y también diaria, de la eucaristía se convirtió en fundamental para la Iglesia. El pan "suprasustancial" es, al mismo tiempo, el pan "cotidiano" de la Iglesia. Y esto tuvo una consecuencia importante que, de hecho, hoy apremia a la Iglesia. En la conciencia común de Israel, los sacerdotes tenían que respetar rigurosamente la abstinencia sexual en los periodos en los que ejercían el culto y estaban, por consiguiente, en contacto con el misterio divino. La relación entre abstinencia sexual y el culto divino estaba totalmente clara en la conciencia común de Israel. Como ejemplo, me gustaría recordar el episodio de David que, huyendo de Saúl, le pidió al sacerdote Ajimélec que le diera el pan: "El sacerdote le dijo: 'No tengo a mano pan común, sino pan consagrado; bastaría con que los criados se hayan guardado al menos de mujer'. David le respondió: 'Ciertamente. Siempre que salgo a luchar, nos abstenemos de mujeres y los criados se mantienen puros'" (1 Sam 21, 5-6). Dado que los sacerdotes del Antiguo Testamento sólo se dedicaban al culto en periodos determinados, el matrimonio y el sacerdocio eran compatibles. Sin embargo,

con motivo de la celebración eucarística regular y, a menudo diaria, la situación de los sacerdotes de la Iglesia de Jesucristo cambió radicalmente. Su vida entera está en contacto con el misterio divino, y esto exige por su parte la exclusividad respecto a Dios. En consecuencia, esto excluye otros vínculos que, como el matrimonio, abrazan toda la vida. De la celebración cotidiana de la eucaristía, que implica estar al servicio de Dios permanentemente, nació de manera espontánea la imposibilidad de un vínculo matrimonial. Se puede decir que la abstinencia sexual, que era funcional, se transformó en una abstinencia ontológica. Así, su motivación y su significado cambiaron desde dentro, y en profundidad.



Hoy en día se afirma con demasiada facilidad que todo esto no es más que la consecuencia de un desprecio a la corporeidad y la sexualidad. La crítica según la cual el fundamento del celibato sacerdotal sería una concepción maniquea del mundo ya fue formulada en el siglo IV. Y fue rechazada de inmediato y firmemente por los Padres de la Iglesia, poniendo fin a ella durante un cierto tiempo. Un juicio como este es erróneo. Para demostrarlo,

basta recordar que la Iglesia siempre ha considerado el matrimonio como un don concedido por Dios desde el paraíso terrestre. Sin embargo, el estado conyugal implica al hombre en su totalidad y dado que el servicio del Señor exige igualmente el don total del hombre, no parece posible que se puedan realizar simultáneamente ambas vocaciones. Así, la aptitud de renunciar al matrimonio para ponerse totalmente a disposición del Señor se ha convertido en un criterio para el ministerio sacerdotal. En lo que respecta a la forma concreta del celibato en la Iglesia antigua, es necesario subrayar, de nuevo, que los hombres casados no podían recibir el sacramento del orden si no se comprometían a respetar la abstinencia sexual; es decir, a vivir el matrimonio llamado “de san José”. Una situación así parece que fue totalmente normal durante los primeros siglos. Hay un número suficiente de hombres y mujeres que consideraban que era razonable y posible vivir de este modo, entregándose juntos al Señor.

2. “EL SEÑOR ES LOTE DE MI HEREDAD Y MI COPA” (Salmo 16, 5)

En el Antiguo Testamento, los levitas renuncian a poseer tierras. En el Nuevo Testamento, esta privación se transforma y se renueva: los sacerdotes, al estar consagrados radicalmente a Cristo, renuncian al matrimonio y la familia. [...] El verdadero fundamento de la vida del sacerdote, la sal de su existencia, la tierra de su vida, es Dios. El celibato, que vale para los obispos en toda la Iglesia oriental y occidental y, según una tradición que se remonta a una época cercana a la de los apóstoles, para los sacerdotes en general

en la Iglesia latina, sólo puede ser comprendido y vivido de manera definitiva sobre esta base.

3. EN LAS ALDEAS REMOTAS DE GUINEA

A principios de 1976, cuando era un joven sacerdote, visité algunas aldeas remotas de Guinea. Algunas de ellas no habían recibido la visita de un sacerdote en casi diez años, porque Sékou Touré había expulsado a los misioneros europeos en 1967. Sin embargo, los cristianos seguían enseñando el catecismo a los niños y rezando las oraciones diarias y el rosario. Manifestaban una gran devoción a la Virgen María y se reunían el domingo para escuchar la Palabra de Dios. Tuve la gracia de conocer a esos hombres y mujeres que, a pesar de la falta de sacerdotes, conservaron la fe sin ningún apoyo sacramental. Se nutrían de la Palabra de Dios y alimentaban la vitalidad de la fe con la oración cotidiana. Nunca podré olvidar su alegría inimaginable cuando yo celebraba la misa, que no habían tenido durante tanto tiempo. Que se me permita afirmar con certeza y firmeza: creo que si se hubiera ordenado a hombres casados en cada aldea, la fe eucarística de los fieles se habría extinguido. Se habría separado al pueblo de esa alegría de recibir, en el sacerdote, a otro Cristo. Porque, con el instinto de la fe, los pobres saben que un sacerdote que ha renunciado al matrimonio les entrega, a ellos, su amor esponsal.

La luz de nuestro carisma

LOS SIERVOS DE LOS POBRES: UNA ESTIRPE DE MANSOS Y HUMILDES DE CORAZÓN

P. Giovanni Salerno, msp

Octavo grado de humildad

Comprendemos entonces por qué el mantener actitudes singulares y el obstinarse en ellas a pesar de su evidente disconformidad respecto de la norma común, es señal de presunción e indocilidad (indócil = que no se le puede enseñar); es señal de que no se ha comprendido aún la sustancia de la vida consagrada. Verdadero discípulo es el manso, aquel que siempre se deja domesticar y educar (entendiendo el verbo educar en su sentido primigenio de “*educere*” = “conducir afuera”) por la mano del Señor. El es tal en su actitud no sólo exterior, sino también y sobre todo interior. Hay que dejarse “sacar fuera de sí mismos”, e introducir en la mentalidad nueva, en los designios y pensamientos de Dios.

Este acostumbrarse a la mano de Dios y a la mano de aquel que en el Movimiento tiene su lugar debe expresarse también en la relación con toda la comunidad. Aceptar las costumbres, adaptarse, sintonizarse con el ritmo común es volverse promotores y hacedores de paz, de armonía y de conciliación con todos. Los

Estatutos, si son amados y observados por todos, llevan a la unidad. Entonces se tiene una comunidad que camina compacta, y no con las filas descoyuntadas y rotas. El camino maestro es común, y los Hermanos deben caminar juntos, manteniendo el paso: si alguien se abre camino por trochas particulares y procede en forma aislada, desdeñando tener a los demás como compañeros de viaje, no puede ser considerado entre las ovejas que conocen la voz del Pastor y que le siguen confiando en él y pisando sus huellas.

Muy bien dice el Apóstol San Pedro cuando escribe que Cristo nos dejó el ejemplo para que sigamos sus huellas (Cfr. 1Pt 2, 21). La comunidad tiene grandes huellas delante de sí: debe saber que tiene algo que aprender de todas las generaciones que la han precedido. Quien cree no tener nada que aprender de quienes han vivido antes que él es realmente incapaz de crecer en la vida espiritual.

El patrimonio de la tradición tiene que ser asumido, vivido y vivificado en el momento presente. Y si cada cual lo vive con amor y esperanza, lo enriquece con su propia nueva experiencia y así lo entrega más rico a los demás. Comportarse de esta manera no significa pues perder su propia personalidad, sino más bien reforzarla en los aspectos más positivos.

(continuará)

Noticias desde nuestras Casas

Hermanas Misioneras Sirvas de los pobres

En la capilla de las Misioneras Siervas de los Pobres de Cusco se llevó a cabo la toma de velo de una de nuestras hermanas pre- novicias, hermana: María Patricia. La ceremonia fue presidida por Padre Álvaro Gómez msp. En este importante momento la acompañaron su familia y toda la comunidad.

Encomendamos al Señor su santidad y perseverancia.



Grupos de apoyo

Los responsables de un grupo de amigos italianos, han entregado, a nuestro almacén en el norte de Italia, más de 300 prendas de deporte nuevas para los niños y muchachos de nuestro colegio benéfico de Andahuaylillas, todas subdivididas por talla según las edades. Agradecemos de corazón a estos amigos que de forma silenciosa y constante nos acompañan en el servicio a los más pobres.



Retiros espirituales

Agradecemos al Señor por estos días de retiro con el pequeño grupo de niños y muchachos a Eupidio (Co - Italia). Durante tres días hemos podido profundizar el inmenso don que Dios nos ha hecho dándonos la Virgen María. Varias citas bíblicas nos han permitido gustar su papel materno en la historia de la salvación. Que la Virgen María acompañe a cada uno de ellos en el camino de acoger y seguir la Voluntad de Su Hijo.



Oblatos

La Sra. Paula-Maria Portmann, de Schüpfheim (Lucerna-Suiza), hizo su promesa como Oblata comprometida con los Misioneros Siervos de los Pobres (MSP). Viuda desde hace dieciséis años, tiene cuatro hijos y nueve nietos. Conoce a los MSP desde hace varios años y quiere

vivir según su carisma. Durante la pequeña ceremonia que tuvo lugar en la Iglesia de las Hermanas de Baldegg, dirigida por el P. Sebastián Dumont msp, dijo: "Yo, Paula - Maria Portmann, me ofrezco a Dios Todopoderoso, consagro mi vida a Él y me comprometo a vivirla desde este momento en sentido oblato para el bien espiritual de los Misioneros Siervos de los Pobres. Le prometo ante la Santísima Virgen María, Madre de los Pobres y de todos los santos, que convertiré constantemente mis hábitos y viviré mi vida según el carisma de esta familia eclesial, basado en la regla de vida de «La imitación de Cristo»". Como signo de su devoción recibió una vela encendida, una pequeña "Cruz de Amor" y un ejemplar del Libro de la Imitación de Cristo. Convertirse en Oblato con los MSP es una manera concreta de apoyar la misión, aunque ya no se pueda ir a los países de misión. Esta oblación se renueva personalmente cada año.



NUESTROS GRUPOS DE APOYO

Esta página quiere ser una guía (pedida por los lectores) para las reuniones de nuestros grupos de apoyo; en estas reuniones participan los oblatos, los socios, los colaboradores, los amigos. A la vez quiere ser una invitación para que otras personas y grupos se añadan a este momento de oración.

Durante la reunión los participantes forman todos juntos un círculo. En el centro se coloca una vela encendida que representa la luz de Cristo, la Luz de los pueblos ("*Lumen gentium*") y también nuestra fe, recibida en el bautismo, que estamos llamados a hacer presente en cada momento de nuestra vida.

1. La reunión comienza con la invocación al **Espíritu Santo**:

Espíritu Santo de Amor, recibe la consagración completa y absoluta de todo mi ser, de forma que, desde aquí en adelante, en todos mis pensamientos, en mis deseos y en mis obras te dignes de ser mi Luz y mi guía, como también toda la fuerza de mi oración.

Me abandono a ti y a tus divinas inspiraciones.

Espíritu Santo: dignate formarme en María y con María, según el modelo de toda nuestra perfección, Que es Jesucristo.

Gloria...

2. Después se recita a coros alternos 3 **Salmos** previamente escogidos.

3. Terminado el rezo de los Salmos, se lee el **pasaje del Evangelio** del siguiente domingo. Se hacen entonces por lo menos cinco minutos de silencio y, después, cada uno repite en voz alta las palabras del texto que más le hayan llamado la atención y comparte en voz alta cuál es el mensaje personal que por medio de aquellas palabras y del entero paso evangelico han llegado a él. Cada intervención puede concluirse con ésta o semejantes frases: "*¡Gloria y honor a ti Señor Jesús!*", a la cual los presentes responden repitiendo la misma frase.

4. Se reza entonces una **oración de alabanza a la palabra** que el Espíritu Santo ha puesto en el corazón de cada uno, y se hacen oraciones libres (peticiones espontáneas) por las necesidades de la Iglesia sea universal como local, por los Misioneros Siervos de los Pobres, por los pobres, etc.

5. Siendo la "Imitación de Cristo" nuestra regla espiritual sirviendo en silencio a todos los hombres, se lee el trozo diario de la **Imitación de Cristo** (*en la eventualidad que esté presente un sacerdote, puede ser esto un momento para una breve reflexión*).

6. Antes de terminar el momento de oración, tenemos que fomentar en nosotros algunos **compromisos concretos** en favor de los pobres, para que toda nuestra vida esté orientada a su servicio. En particular, tendremos en cuenta, además del compromiso mensual propuesto más arriba, también el compromiso de ofrecer n°..... horas semanales de (adoración/rosario) para°.....(intención) y n°..... .horas semanales de compromiso caritativo en la parroquia y n°..... horas semanales de compromiso para la difusión del carisma de los MSP.

7. Terminamos encomendándonos a **Santa María, Madre de los Pobres**, con la oración del P. De Grandmaison, para que nos ayude a caminar detrás de su Hijo, Jesucristo.

8. Si hay la presencia de un sacerdote se concluye con la bendición, de lo contrario con un signo de la cruz.

9. Se puede provechar del encuentro para programar y organizar las próximas iniciativas misioneras.

Fechas y momentos importantes :

5 -13: P. Sebastián Dumont animará encuentros misioneros en distintas localidades alemanas.

Domingo 15: Jornada de espiritualidad misionera para los amigos y bienhechores MSP en la Domus Vitellia (Monasterio de Hermanas Clarisas en Roma - Italia).

Sábado 21: Asamblea general anual de los Socio de la Asociación Italiana Misioneros Siervos de los Pobres en Sordio (Lodi – Italia)

Campus 2020

Para los chicos del 1 al 21 de agosto en la Casa de Formación de Ajofrín (**Toledo, España**)
Para las chicas del 20 de julio al 8 de agosto en la Casa Madre de las MSP de Cuzco (**Perú**)
Para las familias del 1 al 9 de agosto en Arta Terma (**Udine, Italia**)

Para la participación a estos campus es importante ya desde ahora ponerse en contacto con nosotros

Para más informaciones:

Mail: seminario.msp@gmail.com

Web: www.msptm.com

Facebook: Misioneros Siervos de los Pobres/
Missionary Servants of the Poor

Empeño misionero:

Durante la Cuaresma ofreceré:

Mi oración para la santidad de los Misioneros

Mis ayunos para el aumento de las vocaciones misioneras

Mi limosna para hacerme cercano a alguna situación difícil
que el Señor haya puesto en mi camino